



Oral History Interview with Verónica Olivares-Weber, 02-26-  
2024

The following oral history is the result of a recorded interview with Verónica Olivares-Weber conducted on February 26, 2024. The interview took place at the Princeton Public Library in Princeton, NJ as part of the Voices of Princeton Project.



Readers are asked to bear in mind that they are reading a transcript of the spoken word, rather than written prose.

TRANSCRIPT

Cliff Robinson: [00:00:04] This is Cliff Robinson on February 26, 2024 at the Princeton Public Library as part of the Voices of Princeton Project. I'm here today with Verónica Olivares-Weber.

Verónica Olivares-Weber: [00:00:17] Verónica.

Alberto Bruzos Moro: [00:00:21] Alberto Bruzos Moro.

Cliff Robinson: [00:00:25] Verónica is the interviewee and Alberto is the interviewer.

Alberto Bruzos Moro: [00:00:29] Verónica, me gustaría empezar a preguntarte por ¿dónde tú naciste? ¿Dónde tú creciste? ¿Me puedes contar un poco sobre tu infancia, tu familia?

Verónica Olivares-Weber: [00:00:40] Sí, claro. Yo nací en México, en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, en el año 1974 (hace muchos años) y crecí en Guadalajara. Fui ahí a la escuela en todo, toda mi vida crecí en Guadalajara hasta los 22 años. Y, bueno, tengo tres hermanos mayores que yo. Mi padre, mi madre es de la ciudad de Juárez, mi padre es de la Ciudad de México. Mis hermanos viven todavía en México. Mi padre era un restaurantero, él tenía una cadena de restaurantes, entonces desde que yo era muy pequeñita era siempre bueno ayudando, trabajando. Mis hermanos también, porque era parte del negocio de la familia, ¿no? Crecimos yendo a la escuela, pero también crecimos trabajando y ayudando a mi padre con, con

el negocio. Mi madre, ella era más dedicada a la casa. Era una familia muy tradicional. Mi madre fue a colegios de monjas, familias católicas. La familia es católica y, bueno, mi madre era 100% dedicada a su familia y al hogar. No era de que iba a trabajar, era una familia un poco bueno, mi madre, más conservadora, no, obviamente la generación de mis hermanos y yo crecimos un poco ya que rompimos esa parte del conservatismo, ¿no?, muy religiosos y, y, bueno, al final yo fui la única—fui a una escuela también de puras mujeres cuando fui a la preparatoria porque mi madre bueno, quería que su única hija y la más pequeña fuera una escuela de—

Alberto Bruzos Moro: [00:02:34] La más pequeña, de—

Verónica Olivares-Weber: [00:02:36] La más pequeña de todos. Y bueno, crecí en una familia unida, pero desgraciadamente cuando tenía siete años mis padres se han divorciado, ¿no? Mi madre tenía 16 años cuando se casó, a los 24 ya tenía cuatro hijos y prácticamente su vida era mi padre, porque pues. Y los hijos, ¿no? Entonces se divorcia diecisiete años después y, bueno, eso causó un poco de disfunción de—de pues de que la familia sufriera en algún momento las consecuencias de cuando pasa una separación de familia, ¿no? Al final de cuentas, bueno, todos crecimos bien y lo que puedes tú, bueno, vivir cuando tienes una familia de padres divorciados, ¿no?, es que, que no están siempre juntos, pero al final de cuentas no tuvimos mayores consecuencias. ¿No?

Alberto Bruzos Moro: [00:03:43] ¿Y ustedes se quedaron con, con su mamá, con su papá, se dividieron?

Verónica Olivares-Weber: [00:03:47] Fue un poco difícil porque mi madre de hecho le afectó tanto que, que empezó a viajar, se iba a visitar a la hermana, se iba por muchos meses.

Entonces, bueno, yo me quedaba solita y al final mi abuela me rescataba o la tía me rescataba y rescatar, lo digo en cuestión de que decía no, la niña no se queda con los hermanos. Nuestra situación económica en aquel entonces era una situación estable, entonces teníamos a alguien que pues ayudaba en la casa, tenía alguien que me llevaba a la escuela y bueno, me quedaba con mi abuela, que era la madre de mi padre y con la tía, que era la hermana de mi padre, ¿no? Y siempre que salía de la escuela le llamaba mi papá: ¿Papá, dónde estás? Quiero comer contigo. Y como él tenía varios restaurantes, iba. Me llevaban a donde mi papá estaba. Comía y hacía la tarea en los restaurantes. Y luego me ponía a trabajar. Hacía de cajera de— en la barra de mesera, de todo un poco. Y bueno, es la manera en que como yo crecí en México.

Alberto Bruzos Moro: [00:04:42] ¿Y cuándo decidiste tú venir a Estados Unidos? ¿Cómo fue tu viaje a Estados Unidos? ¿De dónde vino esa idea?

Verónica Olivares-Weber: [00:04:52] Esa idea—bueno, la idea no fue una idea. La idea fue que, bueno, me enamoré y conocí al que ahora es mi esposo y él se fue—él fue aceptado en la Universidad de Columbia University para hacer una maestría, becado.

Alberto Bruzos Moro: [00:05:06] ¿Pero se conocieron en México?

Verónica Olivares-Weber: [00:05:08] Sí, nos hemos conocido en México porque se muere una tía de mi madre que vive en la Ciudad de México y entonces mis hermanos y yo nadie quería ir con mi madre a la Ciudad de México. Y, bueno, estábamos todos en una mesa, agarramos una moneda y tiramos una moneda para ver quién perdía, porque teníamos que ir a la Ciudad de México a las dos de la mañana. Y, bueno, pues nadie quería acompañar a mi pobre madre, pero mi madre necesitaba que alguien fuera con ella. Yo he perdido. El que ahora es mi esposo, él de hecho vivía en la casa de una de mis tías. Rentaba un cuarto porque una tía tenía una casa muy grande y bueno, esa era la casa donde mi madre y yo hemos llegado. Entonces yo fui a la Ciudad de México a un funeral. Entonces he conocido a mi esposo por un funeral y al final, bueno, como todos eran mayores y yo era la única, bueno, que en aquel entonces yo tenía 17 años. Estaba muy joven. Bueno, mi tía me ha dicho: Bueno, es que tienes que conocer este Oscar, que es muy buen muchacho y bueno, prácticamente la tía fue la, la cupido, la que dijo, bueno, ellos se tienen que conocer.

Verónica Olivares-Weber: [00:06:25] Yo en aquel entonces tenía un novio, que también tenía, bueno, era el novio que yo me pensé que iba a casar con ese novio, de hecho, porque en México, como las familias son más conservadoras, bueno, es más común, ¿no?, que tengas una relación más larga, ¿no? Al final me he quedado con mi madre diez días en la Ciudad de México y él me, me llevaba a cenar, a comer y me invitaba a comer. Me invitaba, me enseñó todo el centro histórico, todo me— Él sabía toda la historia de todo la Ciudad de México. Éramos muy distintos, él era un poco más mayor, entonces él ya trabajaba, ya se había graduado de la universidad, me lleva seis años, entonces, bueno, era interesante para mí también conocer a alguien como él en aquel entonces, ¿no?, que veníamos de mundos

completamente distintos y era una persona completamente centrada en otras cosas que eran, que era lo que le interesaba en ese momento.

Alberto Bruzos Moro: [00:07:25] Y me contabas que él consiguió una beca para ir a Columbia University.

Verónica Olivares-Weber: [00:07:30] Sí, él toda su vida fue una persona muy estudiosa. Viene de familia, de muy bajos ingresos y— Pero es una persona que siempre luchó mucho y siempre estudió mucho. Entonces cuando él aplica, aplicó a varias universidades, aplicó a la Universidad de Columbia y bueno, el gobierno le dio beca de 100% y él fue aceptado a la Universidad de Columbia. En aquel entonces él había ido a Guadalajara. Para eso pasaron tres, cuatro años que estuvimos de novios y en algún momento fue a mi casa y en mi casa tuvimos una cena con mis padres, mis hermanos y fue a pedir mi mano, que eso es muy común en México. Pedir la mano. Es, bueno, pedir casarte con la hija en una situación muy formal, ¿no?, en una cena y en esa cena, bueno, mi padre le dijo, bueno, ¿y tú qué haces? ¿Y cuáles son tus intenciones? Bueno, si se van a casar, ¿dónde— ueno, qué es lo que le vas a ofrecer a mi hija? Una situación muy tradicional, algo que es muy normal en México, ¿no? Mis hermanos también. Todos empezaron a preguntar, bueno, ¿y de dónde salió, no? ¿Cómo que se quiere casar con mi hermana, no? Y bueno, el pobre estaba muy nervioso. ¿Y nosotros? Bueno, mi madre y mi padre aceptaron después de escuchar sus intenciones con la hija. Obviamente. Antes de eso, yo acepté, que era lo más importante. Pero él se vino a la ciudad de Nueva York a estudiar seis meses inglés para mejorar su inglés y yo me he quedado en México, en la ciudad de Guadalajara, preparándolo lo de la boda, ¿no? Pero cuando lo aceptan a la maestría, lo

aceptaron antes de lo que habíamos previsto y los dos decidimos no esperar y decidimos, bueno, apresurar todo y casarnos más rápido para que yo estuviera incluida en la beca. Como a veces en este tipo de becas necesitas tener beca de soltero o beca de casado.

Alberto Bruzos Moro: [00:09:58] Era para, para recibir el visado.

Verónica Olivares-Weber: [00:10:01] Para recibir el visado también. Entonces, bueno, hemos apresurado, ¿no? Entonces mi madre, de hecho, fue una—fue lo peor que le pudo haber pasado. Decidimos no hacer una boda grande. Yo decidí venirme exactamente al mismo tiempo que él se viene a Nueva York. Y que no tenía sentido realmente esperar. Creo que estábamos muy enamorados y los dos no queríamos esperar, ¿no? Bueno, mi madre, bueno, dejó de hablarle como dos años. Era lo peor, ¿no? Cómo, mi hija. No. Y en este tipo de bodas. Pero es más por el tipo de de educación también que ella tuvo, el que es más conservador, ¿no? Llegamos a la ciudad de Nueva York y—

Alberto Bruzos Moro: [00:10:47] ¿Y en qué año fue esto, cuando ustedes llegaron?

Verónica Olivares-Weber: [00:10:51] En 1996. Yo tenía 22 años. También estaba chica. No hablaba inglés. No, no, yo lo único que aprendí en inglés en mi escuela era lo básico. Hola. ¿Cómo estás? Mi nombre es muy repetitivo, pero muy, muy, muy básico. Un nivel muy, muy bajo. Yo no podía comunicar realmente. Entonces, llegando a Nueva York, lo primero que hice fue buscar dónde estudiar inglés y empecé a estudiar inglés en la universidad. Tenía un poco de

ahorros y—y, bueno, me empecé a pagar mis cursos y estudiar inglés en la universidad y—y, bueno, mientras él estudiaba la maestría yo estaba aprendiendo inglés.

Alberto Bruzos Moro: [00:11:40] ¿Y ustedes vivieron en Nueva York todo el tiempo antes de venir para Princeton o vivieron en otros sitios también?

Verónica Olivares-Weber: [00:11:48] Sí, nos quedamos en Nueva York diez, casi diez años. No, del 96 al 2003. Él aplicó al doctorado y yo descubrí mi pasión por arte, porque mis padres a mí no me—no me llevaban a museos cuando yo crecí. No, yo no fui expuesta a ir a museos, a este tipo de de de, bueno, ir a exhibiciones. Cuando me mudo a Nueva York, bueno, descubro otro tipo de vida, ¿no? En cuestión de, de que es muy diverso, de que hay gente de que habla muchos idiomas. Pero al mismo tiempo empecé a ir a los museos a descubrir, bueno, que me encantaba el arte y me metí a clases de Historia del Arte en la Universidad de Columbia y luego me integré en el Teacher College también para hacer, este, cerámica y me quedé varios años tomando cursos y bueno, descubrí que mi pasión era arte.

Alberto Bruzos Moro: [00:12:51] Mhm. ¿Y cómo fue que decidieron venirse para, para Princeton?

Verónica Olivares-Weber: Para Princeton.

Alberto Bruzos Moro: ¿Cuándo ocurrió esto?



Verónica Olivares-Weber: [00:12:58] Bueno, en el 2000 tuvimos a nuestra primera hija, que nació en Nueva York, Valeria. Y en el 2003 tuvimos a Kiara, que también nació en Nueva York. Todo este tiempo estuvimos en Nueva York viviendo como estudiantes. Era un poco difícil porque no teníamos familia, nacieron las niñas y bueno, pues no hay nadie en el hospital, solo él y yo. Nuestra familia pues no tenía visado o en aquel entonces no tenía una situación económica que pudiera venir a ayudarnos de alguna manera, ¿no? ¿Entonces nos cambia la vida totalmente, cuando de repente ya tienes un hijo, ¿no? Y te das cuenta de que, bueno, aparte de que es difícil ser estudiante en una ciudad como Nueva York o en cualquiera, porque todo es muy caro, ¿no?, todo es muy caro. Y entonces de repente tienes un bebé y te das cuenta de que, bueno, que también es, es difícil, ¿no? Entonces prácticamente, pues me dedicaba yo a la niña en aquel entonces y me la llevaba a los museos y le daba todo lo que yo aprendía, le, le enseñaba a mi hija, ¿no?, en mis clases de historia del arte, porque estaba yo fascinada, la llevaba a una exhibición y le explicaba de cada artista y la ponía en frente de los cuadros. Y fue una niña que estuvo muy expuesta porque yo no quería que ella tuviera las carencias en ese sentido, ¿no?, de que también estuviera expuesta a más, a otro tipo de cultura y, y sobre todo de las artes, ¿no? Y llega una edad que cuando me embaracé, cuando llegó, me—

Verónica Olivares-Weber: [00:14:39] Me vuelvo a embarazar de la niña pequeña, en el 2003, ella ya tenía casi cuatro años y sus amigos o amigas tenían iban a la— a la escuela, ¿no? Porque es muy común que mandes a tus hijos aquí a la escuela cuando son pequeños, a los tres años o bueno, a veces hasta antes, si tienes que trabajar, obviamente. Pero yo no podía trabajar por el tipo de visado que tenía, entonces no tenía opción, no era tenía realmente que pues prácticamente ver la manera de de ayudar sin, sin trabajar, ¿no? Este, entonces empecé a hacer

algo que, bueno, que yo creo que, que no es muy común que empecé, fui a una escuela y dije bueno, es que yo quiero que venga a la escuela, pedí una beca, aquí es un poco más común, pero a veces la gente no sabe, bueno, puedes pedir una beca, y también en otra escuela intercambié mi trabajo porque ella pudiera tomar estas clases de—de arte, clases de Montessori, clases de música.

Verónica Olivares-Weber: [00:15:49] Entonces regresé a los tiempos de cuando intercambiabas un producto por otro. Fue lo que hice, ¿no?, hablaba con la directora, decía, mira, yo enseño esto y puedo hacer esto, en cambio de que mi hija pueda venir a la escuela, ¿no? Entonces así es como ella empieza a ir a la escuela y nace la otra. Y mi es—Oscar, mi esposo, estaba haciendo su tesis sobre elecciones presidenciales en México y tuvimos que regresar a la Ciudad de México, bueno, a México, pero yo no quería vivir en la Ciudad de México porque ya había estado casi diez años sin mi familia. Tenía una niña de uno y medio y cinco, y quería estar en Guadalajara. Entonces nos hemos mudado a Guadalajara y él iba a la Ciudad de México tres veces por semana, y empezó a dar clases en otras universidades mientras hacía la tesis, porque teníamos, y yo fue cuando también empecé a trabajar una vez que regresamos a Guadalajara, porque no necesitaba una visa y empecé a dar clases de arte en inglés. Porque, bueno, todo lo que estudié en Nueva York me sirvió para regresar y poder impartir clases, pero ahora en inglés, que no eran muy comunes en una ciudad como Guadalajara.

Alberto Bruzos Moro: [00:17:19] Y esto es cuando ustedes regresaron a Guadalajara, ¿fue como en 2004?

Verónica Olivares-Weber: [00:17:24] Del 2003 al 2000, no 2004, perdón, 2004, casi finales del 2004 al 2006, casi finales del 2006. Él obviamente puede hacer lo de la tesis, pero también tenía que trabajar, tenía como cuatro trabajos, daba clases en la mañana, en la universidad, en un extremo de la ciudad y en la noche daba en el otro extremo de la ciudad, en otra universidad y trabajaba en la Ciudad de México tres veces a la semana. Entonces tienes que irte de la ciudad de Guadalajara a la Ciudad de México. Son ocho horas en—en auto, una hora en avión, entonces bueno, era demasiado porque la familia se empezó a separar y económicamente bueno, con tantos trabajos y yo también trabajando, porque los salarios en México son muy bajos en general, ¿no? Entonces no podías, realmente, o sea, no fue una muy buena, no fueron dos años muy muy buenos tampoco, porque regresas con dos niñas, ¿no? ¿Y de repente tienes que empezar de nuevo, ¿no? Cuando te quedas muchos años estudiando, eso pasa, que es muy común que bueno económicamente si no tienes una familia que, que te apoye, pues que estás empezando desde cero. Y es lo difícil de cuando estudiantes, bueno, de repente deciden tener familia, ¿no? Y él empieza a buscar trabajo. Le ofrecen un trabajo en la Universidad de Princeton y él vino a la entrevista y me llamó.

Verónica Olivares-Weber: [00:19:05] Y yo lo primero que dije, no voy a vivir en Princeton porque me voy a morir de tristeza. Y entonces yo le he dicho, nos vamos a vivir a Nueva York y tú vas a Princeton a trabajar. Porque yo vine a Princeton en el, por primera vez vine a visitar a unos amigos que estaban haciendo un doctorado, y vine hace casi 30 años. Y, bueno, nos han enseñado Princeton, muy bonito. Caminamos por todo el pueblo, y realmente, pues, a mí se me hizo un lugar muy pequeño, ¿no? Porque yo estoy acostumbrada a estar en una ciudad y dije, bueno, yo qué voy a hacer, no dónde— Bueno, después descubrí el Museo de Princeton, pero yo

amo poder ir a los museos y exhibiciones o tener un poco más cosas que sean más—Que no sea—que no sea un lugar tan pequeño, ¿no? Que tenga algo que ofrecer. Y, bueno, al final acordamos que iba a probar Princeton por un año y—fue muy difícil.

Alberto Bruzos Moro: [00:20:22] ¿Era lo que tú habías esperado en ese momento? O sea, ¿era—  
? ¿Cómo fue tu impresión cuando llegaste? ¿Por qué fue difícil?

Verónica Olivares-Weber: [00:20:30] Fue difícil porque, donde vivíamos, mis hijas pertenecían a una escuela pública de Princeton, que es en el otro lado de Princeton que se llama Johnson Park. Entonces la mayoría de las familias que van a esa escuela, realmente, bueno, no era tan diverso en aquel entonces. Los niños que iban a la escuela, no era tan diverso. Y en realidad, la mayoría de los niños que van ahí, o las familias que pertenecían a aquella zona son familias de mucho dinero, ¿no? Que bueno, que viven en casas de tres, cuatro o cinco millones de dólares. La mayoría de las personas, bueno, blancas. Y yo sentía como que no, no pertenecía. Fue una parte difícil, sobre todo que— yo aprendí a manejar desde muy joven. Pero dejé de manejar porque viví en Nueva York. Entonces, llegas a Princeton y ahora tienes que manejar, porque tienes que tener un auto para poder ir a traer súper—para llevar a niños sin estas, al doctor, tienes que tener un medio de transporte. Entonces, a mí me daba mucho miedo manejar, porque tenía ahora una niña de tres y una niña de siete y tenía tantos años que no manejaba que me daba pavor, ¿no? Y en realidad, fue muy difícil porque fue el primer lugar donde yo enfrenté discriminación, en la escuela de de Johnson Park, de hecho, porque—la historia es el principal, que bueno, se portó muy bien con nosotros.

Verónica Olivares-Weber: [00:22:11] Le pide a una señora que nos dé, que si me puede regresar a mi casa porque yo he tomado un taxi a la escuela para hacer unos trámites. Yo le digo “no, muchas gracias.” Y el principal, por favor, deja que te lleve. ¿La señora me empieza a manejar y me dice, “y dónde vives?” Y yo le dije, “bueno, vivo aquí.” Bueno, yo no conocía muy bien. Entonces le digo vivo por la 206 de este lado se llama Stanworth. Y dice, “ah, es donde está la Clay Street. Vives en la Clay Street.” Y le dije, “no, vivo en Stanworth. Yo le— yo le digo como llegar, pero no sé exactamente cómo dar la ubicación.” Y la señora empieza a decir, “¿y por qué estás aquí?” Pero el tono de la voz de la persona era como, como muy déspota, como—bueno, yo estoy aquí, tú estás aquí. Muy—somos diferentes. Y me empieza a decir, “¿oh, y dónde trabaja tu esposo?” Le dije, “trabaja en la universidad.” “¿Oh, es de limpieza?” Y le dije, “no, él trabaja en dando estadísticas y” le expliqué un poco. Pero era una, una, una—era una situación muy incómoda que yo nunca había vivido. No. Y yo le empecé a decir, “bueno, ¿y por qué usted asume que es trabaja en limpieza? Solo porque somos mexicanos.”

Verónica Olivares-Weber: [00:23:48] Le dije. “Eso es lo que usted piensa que la persona que es, que viene de ciertas ciudades o países, va a trabajar nada más en—” Y bueno, la persona se puso un poco nerviosa y dijo, “bueno, es que tú tienes que asegurarte que le digas a la gente que él no trabaja en la limpieza porque bueno, uno nada más va a asumir que eso es lo que él hace porque es un mexicano.” Y realmente yo lo único que quería era llegar a mi casa y bajarme corriendo del auto de la—de la señora. Obviamente era una señora más mayor, pero para mí fue muy incómoda la situación. También empecé a notar, bueno, la—cuando tenía juntas de padres, cómo los papás tenían sus grupos, cómo no incluían, empecé a ver cómo no incluían a los niños

que eran, pues que eran latinos o, o de otros lugares ¿no? Y empecé a darme cuenta de lo triste que era vivir en un lugar como Princeton en aquel entonces. Cuando descubro la biblioteca pública de Princeton, he venido con mis dos hijas y nadie, nadie era, nadie era— Todo el mundo era blanco. Realmente no había diversidad en la biblioteca en el dos mil casi siete. Y pregunto, “¿tienen un cuentacuentos en español?”, y me dicen, “No.”

Verónica Olivares-Weber: [00:25:24] Y yo dije, “bueno, a mí me gustaría voluntariarme para dar un cuentacuentos en español.” Y bueno, todos muy amables en la biblioteca, se portaron muy bien. Dijeron, “sí, este.” Les expliqué, “estoy aquí, mi visa no me permite trabajar, pero me encantaría que me dieran la oportunidad de dar en cuenta cuentos en español.” Y a partir de ahí empecé a ir con mi carreola, mi hija de siete años y mi hija de tres años, a dar vueltas en, sobre todo en la en el John Witherspoon en el barrio de John Witherspoon, para hablar con las familias latinas y decir por qué no usan la biblioteca. ¿Saben que tenemos una biblioteca y que es muy bonita y te prestan libros y te prestan y tienen una membresía para que puedan ir a los museos? Y bueno, empecé a hablar un poco de lo que la biblioteca ofrecía y dije, yo doy un cuenta cuentos en español pueden ir el miércoles. Y bueno, me la pasé hablando con la gente y conocí a la familia que ahora es que—que siempre ha sido dueña de “La Lupita Groceries,” y porque cuando descubro la tienda mexicana en el barrio, para mí fue, fue, estaba muy feliz, ¿no? Y de ahí empecé a dar cuentacuentos en español en la biblioteca pública por tres años.

Alberto Bruzos Moro: [00:26:54] Mhm. ¿Y has dicho antes, has mencionado un par de veces como, como era Princeton entonces. ¿Tú dirías que ha cambiado desde—desde aquel tiempo, en 2007?

Verónica Olivares-Weber: [00:27:05] Sí, ha cambiado, porque se han hecho muchos esfuerzos sobre—de tratar de—de incluir más a la gente, de entender más las culturas sobre otras personas. Ha cambiado en cuestión de que la gente está más consciente de que—de que, digo, que todos somos diferentes, pero al final somos seres humanos, y siento que que las organizaciones, las escuelas han hecho más esfuerzo para, para tener un poco más conciencia de crear programas que sean más inclusivos y bueno, darse cuenta de, bueno, que que hay diferentes barreras, obviamente también socioeconómicas, pero también se han hecho muchos esfuerzos para, para que la gente tenga más ayuda.

Alberto Bruzos Moro: [00:27:58] Mhm. ¿Y cómo le dirías a alguien que no sea de Princeton cómo es el pueblo? ¿Cómo lo describirías?

Verónica Olivares-Weber: [00:28:08] Es muy bonito. Parece de cuento. Sí, es muy bonito. Tiene muchos recursos. Tiene muchas organizaciones que les gusta ayudar. Pero no es fácil integrarse. Es un poco difícil porque en realidad, aunque ha cambiado el círculo, la gente se—tú ves a los latinos con los latinos. Las otras personas de diferentes clases socioeconómicas que están más arriba mantienen ese mismo tipo de círculo de de gente, ¿no?, de estatus. Y, y para integrarse tienes que—Yo creo que lo que yo hice fue lo mejor que pude haber hecho, voluntariar, porque primero empecé voluntariado en la biblioteca y después empecé a estar de voluntaria en el Centro de Artes de Princeton, donde para mí fue mi segunda casa. Y ahí, bueno, depende de en qué—qué tipo de— depende de las circunstancias que tú vengas a Princeton, es lo que puedes ver que hay que te pueda ayudar. Pero en cuestión de si no tienes un, una, un interés

en común con ciertos grupos, es muy difícil sentirte parte de Princeton. Entonces tienes que buscar un espacio, tienes que buscar un hobby, tienes que buscar tu gente, y en realidad tu gente no tiene que ser alguien que sea, que se vea como tú o que hable tu idioma, sino también que tengan los mismos intereses, ¿no? Y yo, yo lo que aprendí mucho es— en México no es muy común dar, hacer voluntariado, pero aquí es común. Pero yo no sabía. Yo, Verónica, yo tuve que aprender, preguntar, ver cómo— ver la manera de, bueno, de de ver cómo podía ayudar a mi comunidad. Entonces cuando yo empecé a ver a las familias latinas aquí, mi situación era privilegiada, porque yo tenía un esposo que—que estaba aquí con un visado, yo tengo, tenía un visado y tenía una situación, bueno, los dos somos, estamos educados, ¿no? Entonces cuando empiezo a conocer a las familias latinas empiezo a ver si para mí es difícil, imagínate para las familias que vienen en situaciones mucho más complejas. Entonces empecé a voluntaria en una organización para ayudar a los inmigrantes y empecé a volverme una activista totalmente.

Alberto Bruzos Moro: [00:31:09] La organización es—

Verónica Olivares-Weber: [00:31:11] Latin-American Legal Defense Fund. Conocí a María Juega, que era la una de las fundadoras y voluntaria en la iglesia de. La Iglesia— por la Iglesia Presbiteriana que está en la Witherspoon. Y teníamos una oficina en el sótano donde empezamos a hacer credenciales de identificación para la gente que no tenía identificación porque no tienen licencia, no tienes un pasaporte, no tienes nada. Entonces realmente es importante que tengan como identificarse, y hacer mucho trabajo en el pueblo en cuestión de ver cómo ayudar en situaciones cuando las personas estás trabajando y no te quieren pagar, porque bueno, es fácil no pagarle a alguien que no tiene un contrato. Aprendí mucho sobre,



sobre leyes en cuestión de cuáles son los derechos de los inmigrantes o de personas que, que están en una situación que no, que no es la misma que la mía. Aprendí mucho sobre lo vulnerable que es, que es estar en esas situaciones y me la he pasado desde todos estos años tratando de, de ayudar en en lo que puedo con— individual y, y en organizaciones como el ALDE. Y después me integré al alcalde. Bueno, antes de eso en el 2014 me di cuenta que también no había— realmente había festivales o había otro tipo de, de celebraciones, pero no había algo como el Festival Cultural Latino y empecé a organizar un Festival Cultural Latino en el— creo que a partir del 2014, porque para mí también era importante que mis hijas crecieran— con el amor a su cultura y a su lengua. En mi casa solo se habló español con mis hijas solo, solo hablaba español. Y, bueno, que aprendieran también de quién, quiénes son sus padres, de dónde venimos y por qué.

Verónica Olivares-Weber: [00:33:35] Por qué es importante eh, bueno, conocer un poco más de nuestra cultura, y al hacer el Festival Cultural Latino es una manera de, de hacer una, un evento donde todas las personas que vienen de diferentes países puedan participar. Y hay también gentes que vienen y bailan bailes sobre diferentes países y también dar un apoyo a alguien que tiene a lo mejor un un hobby que—que no pueden, no tienen una, una una tienda para poder vender su producto, pero pueden poner una mesa y poder vender su producto para que la gente también vea lo que se hace en sus países. También para que haya comida de diferentes países, música de diferentes países y hacemos una piñata muy grande donde la llenamos de dulces, que es parte de nuestra cultura. Y también compartir con la gente de aquí es una parte de, de contribuir a la comunidad, pero también educar un poco a la gente de quiénes somos y esta— esto son nuestras tradiciones. Y bueno, también empecé con el, con el hacer el Día de Muertos,

que también es una parte de nuestra cultura mexicana, donde en lugar de estar tristes porque la gente se ha muerto, estamos felices porque pasan a una mejor vida y empezamos a hacer calaveritas de azúcar. Empezamos con 100. Ahora cada año hacemos 400 calaveras de azúcar. Invito familias latinas a que me ayuden con todos los preparativos y pongo un altar donde ponemos fotos para— de las, de nuestra familia o de quien quiera poner una foto para, para recordar a nuestros difuntos de una manera como la hacemos en, en nuestro país.

Alberto Bruzos Moro: [00:35:40] Mhm. Y tú también has, bueno, has estado enseñando clases en el Arts Council mucho tiempo, en otros lugares. ¿Puedes contar un poco sobre eso?

Verónica Olivares-Weber: [00:35:50] Sí. En el 2012 yo estuve enseñando clases sin que me pudieran pagar. Entonces con el Arts Council, bueno, como yo no tenía ingreso, mis hijas tenían beca para que pudieran ellas tomar clases, cursos en el Arts Council. Mis hijas crecieron tomando muchas clases en el Arts Council, les encantaba, era su segunda casa y yo también daba clases. Entonces ellas ayudaban como voluntarias. Ellas crecieron ayudándome en cuentacuentos, ayudándome con el festival, ayudándome a dar clases. Eran mis asistentes, pero también tomaban clases con otros, con otros maestros. Cuando en el 2012 aplicamos a la Green Card y, bueno, a partir del 2012 recibo más bien mi green card. Hicimos el trámite un poco antes y, bueno, entonces el Arts Council dijimos, ya te podemos pagar y prácticamente he estado dando clases en el Arts Council desde el 2010, pero ya como—como empleada desde el 2012 y empecé a dar—un curso que se llamaba, yo creo, un curso que se llamaba “Español a través del arte,” en donde, donde los los estudiantes aprendían sobre artistas de diferentes, de diferentes países latinoamericanos, donde, bueno, la clase no era totalmente en español, aunque

yo la daba en español. Si—si podía porque a veces tenía estudiantes que no hablaban español, pero era también para exponerlos un poco con el idioma y bueno, proyectos de todo tipo, desde segunda dimensión hasta tercera dimensión. Yo, a mí me fascina mucho hacer el papel maché, pero también me gusta mucho la cerámica, entonces doy clases de, de todo ahora, y también empecé a dar clases a la comunidad para los niños de bajos ingresos. Tengo diez años dando clases en un programa que es para solamente para niños de, de almuerzo reducido y gratuito. Y lo hago a través de la YMCA. Ellos tienen un programa todos los días donde los niños se van de la escuela pública, se van a un centro, bueno, si iban a un centro anteriormente—

Alberto Bruzos Moro: [00:38:28] El Henry Panell.

Verónica Olivares-Weber: [00:38:29] El Henry Panell Center. Y ahí los viernes es el viernes de arte. Entonces yo antes, eh, bueno, yo, yo empecé hace diez años, pero antes de que yo diera esas clases, hubo otra instructora que se llamaba Libby Ramage, que también fue instructora de mis hijas. Entonces para mí fue un placer, bueno, hay varios artistas en este pueblo que para mí fueron mis, mis mentores. Y entonces yo empecé diez años, hace diez años, pero después de que el otro instructor dejó de— se retiró. Pero en el caso mío es—era muy bueno porque yo hablo español y soy mexicana y los niños se sienten reflejados, que tienen alguien que es como ellos porque el 80% son niños latinos. Y bueno, les creé un currículo donde aprenden todo, desde acuarelas, dibujo, papel maché, cerámica, todo lo que tiene un currículo de arte es lo que los niños tienen de septiembre a junio. Y también ayudé al Arts Council a crear un nuevo programa para niños de—de la secundaria y ese programa es muy parecido. Yo lo empecé como un programa piloto donde era lo mismo para, porque los niños después de la escuela no

tenían a donde ir, aunque las escuelas secundarias tienen clubs, a veces ellos son muy tímidos o no se sienten que pertenecen.

Verónica Olivares-Weber: [00:40:15] Entonces necesitábamos algo en la comunidad donde ellos pudieran ir, que tuvieran otro espacio, porque se gradúan del programa de YMCA, del de las tardes y pasan a 6.º grado y no saben las, los padres decían, Miss Verónica, ¿qué voy a hacer? Es que ya va 6.º y ya no va a poder venir. Y bueno, con mucha ayuda del Arts Council se creó un un programa para niños de secundaria que ahora van al Arts Council una vez a la semana nada más, pero pueden continuar con sus clases de arte pero en otro nivel, y. bueno, yo di el, el programa piloto y después lo hemos cambiado cada tres meses con diferentes instructores para que estén expuestos a diferentes artistas. Y bueno, doy quince clases a la semana, soy maestra de secundaria en Trenton ahora, acepté una posición en septiembre, y tengo 300 estudiantes a la semana y bueno, esto es lo que hago.

Alberto Bruzos Moro: [00:41:26] Has hablado de muchas experiencias en Princeton y está claro que, que no solo el pueblo ha cambiado, sino que tú también has cambiado. ¿Podrías decir cuáles son tus mejores recuerdos de, de tu tiempo aquí?

Verónica Olivares-Weber: [00:41:41] De mi tiempo aquí.

Alberto Bruzos Moro: [00:41:44] ¿Tienes algún recuerdo especialmente memorable o positivo?

Verónica Olivares-Weber: [00:41:52] Sí. Sí, tengo—tengo momentos memorables y positivos, pero estoy tratando de—

Alberto Bruzos Moro: [00:41:58] De elegir uno.

Verónica Olivares-Weber: [00:41:59] De elegir uno. Bueno el ver que hace dos años mi hija era vocalista en el— en el grupo de jazz del high—de la preparatoria e invitaron a un artista peruano, Tony Succar. Y bueno yo he ido a la—al evento y mi hija fue invitada para cantar con él y fue muy bonito porque mi hija obviamente estaba cantando en español, estaba bailando salsa, pero también fue muy bonito ver el auditorio de la preparatoria con gente bailando salsa y, y disfrutando parte de otra cultura y—y era una, una, era mucha gente, muy diversa. Esos son unos momentos muy buenos. Otro es cuando mi hija se—fue aceptada en la Universidad de Princeton, la mayor.

Alberto Bruzos Moro: [00:43:03] Esta estu tu—

Verónica Olivares-Weber: [00:43:04] Mi hija mayor, ella fue aceptada a la Universidad de Princeton y, bueno, estábamos muy nerviosos porque nosotros crecimos en México, fuimos a la universidad en México y el trámite para, para en Estados Unidos es muy competitivo y muy difícil. Entonces todos estábamos muy nerviosos. Ellas crecieron yendo a, bueno, eventos en la universidad, obviamente han sido expuestas a otras cosas que yo no estuve expuesta en cuestión de la academia, pero el día que, que le avisan que ha sido aceptada en Princeton fueron unos días muy emocionales.

Alberto Bruzos Moro: [00:43:49] Mhm. Claro, me lo puedo imaginar.

Verónica Olivares-Weber: [00:43:53] Entonces. Y lo mismo pasó con la pequeña. Ella está en Barnard, en Columbia University, y también está estudiando ciencias de computación, igual que su hermana, pero con, con música. Y bueno, han sido, pero también Festival Cultural Latino y Día de los Muertos han sido los momentos más satisfactorios de mi vida, porque es cuando veo a la comunidad reunida, cuando veo, cuando veo un grupo diverso, cuando veo la gente aprendiendo y, y aparte admirando otra cultura y, y sin no importar niveles de económicos o quién tiene qué título o qué no título o qué círculo de—de amigos, ¿no? Están todos celebrando y juntos. A mí eso me causa mucha satisfacción. Poder compartir sobre mi cultura y mis tradiciones.

Alberto Bruzos Moro: [00:44:57] Mhm. Y hablaste antes de que fue difícil al principio. ¿Ese sería el momento más difícil para ti—

Verónica Olivares-Weber: [00:45:04] No.

Alberto Bruzos Moro: [00:45:04] o has tenido algún otro momento difícil?

Verónica Olivares-Weber: [00:45:10] No. Con el tiempo, con mi activismo y voluntariado y ayudando a la gente, bueno, el, el alcalde me invitó a ser parte de una, un board, en una en el— empecé en en el Recreation Department, es en el departamento de recreaciones. Estuve como,

como parte del board y, bueno, aprendí mucho. Fue, fue difícil adaptarme, pero fue una parte de mí— que me ayudó a aprender cómo funcionaba el sistema en cuestión del gobierno local, ¿no?, cómo funcionaba, tiene comités, comisiones, comités, tiene mesas directivas y bueno, aporté lo que pude, pero una de las partes mejores de participar en esto fue cuando remodelamos el parque que está en la John, porque tenía tantos años que nadie lo—Y bueno, fui parte del comité que que estuvo ayudando para remodelar el parque y bueno, fue una satisfacción porque es en el barrio que—

Alberto Bruzos Moro: [00:46:18] ¿Es el parque que está donde la entrada de Stanworth Apartments?

Verónica Olivares-Weber: [00:46:23] Es el Mary Moss Playground, sí, que tiene mucha historia y está nombrado por Mary Moss. Y después entré a la, a la Comisión de Servicios Humanos de Princeton, donde estuve varios años, y después me convertí en la presidenta de la Comisión, y fue una gran satisfacción pero un— fue difícil. Fue muy difícil porque cuando tu estás en ese tipo de mesas directivas no es lo mismo que estar en una organización de sin fines de lucro. Trabajar con gente del gobierno, aunque sea el gobierno local, puede ser un poco conflictivo porque a veces tenemos muchos problemas en la comunidad que necesitan resolverse, pero hay ciertas cosas que no se pueden hacer. Entonces, cuando no puedes realmente mover ciertas iniciativas por falta de fondos o por falta de apoyo, por falta de gente que realmente, pues, quiere cambios o no entiende por qué necesitas ciertos cambios, ¿no?, y ver a veces que la gente no puede recibir los servicios que necesitan, porque a veces no hay gente tan preparada en posiciones más altas que hacen decisiones para probar que hagan cambios o, o pongan recursos para este tipo

de ayudas donde la gente se podría beneficiar. Entonces, fue difícil en cuestión fue un aprendizaje, pero también fue difícil en cuestión de saber navegar cómo, cómo ver la manera de, de poder ayudar a tu comunidad, porque Servicios Humanos la misión es ayudar a la gente más necesitada, pero también como cualquier, cualquier gobierno local, pues tienes, pues diferentes—diferentes—tratando de encontrar la palabra. Diferentes restricciones para ciertas cosas. Entonces.

Alberto Bruzos Moro: [00:48:55] No puedes hacer todo lo que lo que querrías, ¿no?

Verónica Olivares-Weber: [00:48:58] Exacto. Entonces. Bueno, con mi trabajo con organizaciones de sin fines de lucro, es completamente distinto. Cuando me— estoy con el— trabajando con el gobierno local, ha sido un poco difícil y estresante. Y muy— mucho trabajo, aparte de mi trabajo normal, no es— Y bueno, tuvimos la pandemia y durante la pandemia teníamos familias que no tenían trabajo, que no tenían recursos de ningún lado porque no reciben recursos del gobierno y por lo tanto no pueden pagar renta, no tienen comida. Y bueno, aunque hay mucha ayuda, al final de cuentas siempre hay muchas situaciones muy difíciles, ¿no? Entonces lo más difícil es—el estar muy activo es bueno, pero al mismo tiempo te vienen todos tus problemas a tu casa o en tu tiempo, porque estás preocupada por, por otras cosas ¿no? No sé si contesté bien, pero—

Alberto Bruzos Moro: [00:50:10] Sí, te preguntaba por un momento difícil, o sea, creo que estar en el— involucrada en lo que es el gobierno municipal, pues es esa experiencia difícil. ¿Y hay



alguna—alguna situación o algún caso en el que Princeton te haya decepcionado o te haya defraudado?

Verónica Olivares-Weber: [00:50:31] Sí, Hace un par, en enero, en mi cumpleaños, yo recibí un email en un correo electrónico de, de la Municipalidad donde deciden quitar totalmente la Comisión de Derechos Civiles, la Comisión de Derechos Humanos y la Comisión de— de Casas Accesibles, la Mesa Directiva, lo cual para mí fue un—fue un—fue una noticia muy fuerte y, bueno, fue el día de mi cumpleaños, de hecho, de cuando recibí el correo. Sí, sí entiendo a veces ese tipo de decisiones, pero hay una manera de hacer decisiones de una manera más transparente. Entonces, para mí eso fue muy difícil porque, bueno—

Alberto Bruzos Moro: [00:51:18] Porque esto era algo que tú no esperabas o—

Verónica Olivares-Weber: [00:51:21] Esto era algo que para mí era una decisión que se debió de haber hecho a través de, de unas pláticas con esas comisiones para ver qué es lo que funciona, qué es lo que no funciona y de ahí ver cómo podemos cambiar a hacer otro tipo de comités o mesas directivas o, o comisiones donde, donde se van a integrar lo que sí funciona, lo que debe de continuar, y lo que no funciona, bueno, dejarlo, ¿no? Como cualquier mesa directiva de organizaciones sin fines de lucro o comisiones de gobierno o del gobierno local, no todo es perfecto, pero también para mí, la manera en como se hizo, sobre todo derechos, digo de derechos civiles, ¿no?, es para mí, es muy fuerte, sobre todo con la historia que tenemos en Princeton, ¿no?, de segregación. Entonces, la lucha que se hizo para poder tener una comisión de derechos civiles, ¿no? Toda esa gente que trabajó, que también es mucho más mayor, que

vivió en sus padres en aquel entonces. Todo un poco de la historia de segregación de Princeton, que lucharon tanto para que esta Comisión de Derechos Civiles pudiera estar aquí, ¿no? Entonces, para mí fue una de las peores experiencias ver a la gente yendo a la, al Consejo, a la Junta del Consejo, hablar de lo molesta que estaban por el tipo de decisión y, y, bueno, en realidad lo que han dicho los, los concejales y el alcalde no me parece que fue—bueno, en cuestión de una disculpa, está bien, pero al mismo tiempo tienes que hacer las cosas un poco más transparentes, porque si el gobierno local no hace, no hace las cosas bien en algo tan sencillo como esto, entonces te pones a pensar, bueno, cuando pasan estas decisiones que son más grandes, es preocupante, en cuestión de lo que yo he visto, ¿no? Eso fue uno de los peores momentos. Y, bueno, y una vez tuvimos gente de, de ICE que vinieron a tratar de llevarse inmigrantes del pueblo y también fue una situación muy fuerte ver cómo pusieron a familias en situaciones en que al final, bueno, fueron protegidas, pero—

Alberto Bruzos Moro: [00:54:08] ¿Esto fue antes de la pandemia?

Verónica Olivares-Weber: [00:54:10] Eso fue antes de la pandemia. Sí, sí. Y—y de los mejores momentos. Bueno, lo de mis hijas, obviamente, lo de los festivales. Y, bueno, cuando vi a mis hijas dando clases aquí de programación, porque si te pones a pensar, crecieron también ayudando a su comunidad. Entonces una tenía 13 años y la otra 17 años y empezaron a dar clases aquí y tenían lleno, todo estaba lleno y, bueno, las invitaron al “Jimmy Fallon Show” y para una madre bueno, que vayan a hablar a un “show” tan, tan, ¿no?, era pues un gran orgullo de lo que ellas estaban haciendo en el pueblo.

Alberto Bruzos Moro: [00:55:00] No sabía yo eso.

Verónica Olivares-Weber: [00:55:01] Sí, en el dos mil— mi hija, que tiene 20, tenía 13 años.

¿En qué año?

Alberto Bruzos Moro: [00:55:09] Hace siete años, 2016, ¿no?

Verónica Olivares-Weber: [00:55:11] 2016.

Alberto Bruzos Moro: [00:55:12] 2016.

Verónica Olivares-Weber: [00:55:13] Que les han mandado un chofer de NBC y han ido al Jimmy Fallon, tenían su camerino, sus nombres, Valeria, Kiara con los apellidos, y estuvieron en el show y Jimmy Fallon las entrevistó. Y, bueno, mis hijas son mi mayor orgullo, obviamente. Pero eso fue uno de los momentos también muy, muy, muy buenos.

Alberto Bruzos Moro: [00:55:40] Mhm. Querría preguntarte para, para terminar, si hay—¿Cuál es el evento así más grande que tú recuerdas que haya ocurrido en Princeton durante tu tiempo aquí? ¿Hay algo—?

Verónica Olivares-Weber: [00:55:53] Bueno, Communiversity para mí—Yo, me encantaba Communiversity. Siempre me voluntariaba como en—para organizar con, con el Centro de Artes de Princeton. A mí me parece que eventos como Communiversity hacen que la

comunidad esté más unida, que tenga más actividades y apoyo a la gente que, que vende. Pero también Princiclopedia. No sé si te acuerdas.

Alberto Bruzos Moro: [00:56:27] ¿Que era eso?

Verónica Olivares-Weber: [00:56:28] Princiclopedia era un evento que hacían en el Dillon Gym como el 2007-2008, en esos años. Era organizado por Dana, que—del Cotsen Library, no me recuerdo ahorita el nombre de Dana, el apellido de Dana, que es la que—el Cotsen Library que está en el Firestone Library. Ellos organizaban un evento muy, muy, muy bueno que se llamaba Princiclopedia, y en ocasiones había hasta un, depende, siempre había un tema diferente, entonces venían organizaciones a participar, pero había muchas actividades de niños, si era de Alicia en las Maravillas, todo era de Alicia en las Maravillas, todo—

Alberto Bruzos Moro: [00:57:15] O sea que era algo infantil esto.

Verónica Olivares-Weber: [00:57:17] Todo es para familias. Y si era de dinosaurios, bueno, afuera había un dinosaurio gigante, pero— Y en cuestión académico, pues obviamente cuando vino Sonia Sotomayor a Princeton, cuando la Universidad de Princeton tuvo—creo que fue su primer evento de, de latinos en, en toda la Universidad, de Alumni. Eso para mí fue algo muy, muy bueno que, que disfruté mucho. Sí, creo que, que es lo que ahorita me acuerdo de momentos que me haya yo diver—que me haya gustado mucho.

Alberto Bruzos Moro: [00:57:58] Mhm. Sí, no sé si hay algo que no cubrimos que tú quieras contar. Mhm.

Verónica Olivares-Weber: [00:58:05] Realmente estoy pensando que más me gustaría. Um. Es que creo que me brinqué mucho en varias partes. Entonces no era—no era tan fácil.

Alberto Bruzos Moro: [00:58:19] Creo que es normal porque es difícil.

Verónica Olivares-Weber: [00:58:21] Es difícil contar.

Alberto Bruzos Moro: [00:58:23] Yo creo que cubrimos las, las preguntas más importantes, así que—

Verónica Olivares-Weber: [00:58:27] Sí, bueno, una de las cosas difícil fue navegar las escuelas públicas. Tuvimos muy malas. Muy malas, Muy malas experiencias en el segundo grado.

Alberto Bruzos Moro: [00:58:39] ¿En qué escuelas estuvieron tus hijas? Mencionaste Johnson Park.

Verónica Olivares-Weber: [00:58:42] Cuando vivíamos en Stanworth. En Stanworth. Estuvieron en Johnson Park.

Alberto Bruzos Moro: [00:58:49] ¿Stanworth corresponde a Johnson Park?

Verónica Olivares-Weber: [00:58:51] Sí.

Alberto Bruzos Moro: [00:58:51] Pensé que correspondía a—

Verónica Olivares-Weber: [00:58:53] No. Mi esposo y yo queríamos que ellas fueran a Community Park cuando nos mudamos aquí porque dijimos, es que la podemos llevar caminando. Yo no manejaba. Pero el distrito no nos permitió. Entonces tuvimos que mandarla, mandarlas a Johnson Park. Entonces, en el—cuando la Universidad hace la renovación de que pide a todos los que vivimos en Stanworth que nos vayamos, ¿cierto?, bueno, yo estaba muy preocupada porque qué vamos a hacer, ¿no? O sea, todo es muy caro. Princeton es un lugar muy caro. No es accesible hasta para familias como nosotros, porque tenemos un ingreso de una persona en aquel entonces. Y— ¿no recuerdas qué año fue lo de Stanworth?

Alberto Bruzos Moro: [00:59:43] 2009 debió ser. 2009.

Verónica Olivares-Weber: [00:59:46] 2009. Yo no podía trabajar. Tenemos un solo ingreso. No teníamos ahorros. No teníamos a dónde ir. ¿Qué vamos a hacer? Ahí tienes un ejemplo de una familia que no es— O sea que—que está en una situación donde te van a sacar de tu casa. Y aunque la Universidad se portó muy bien con todos porque, bueno, nos mandan una carta diciendo vamos a dar, creo que en aquel entonces 10.000 \$ si te sales en tanto tiempo, 8.000 si te sales en tanto tiempo. Al final quedaba muy poco, pero no estaban ofreciendo darnos otra

opción. Entonces, yo estaba muy estresada porque dije, ¿qué vamos a hacer? Tenemos dos niñas. Yo no puedo trabajar. ¿A dónde se van a ir? Y bueno, integrarse a Princeton fue—fue muy difícil para mí. Entonces estaba muy preocupada. Y al final yo fui a hablar con los de la Universidad y tuvimos suerte. Y hemos—nos han dado una casa donde todavía vivimos. Y en esta casa, esta es de Community Park.

Alberto Bruzos Moro: [01:01:06] Mhm.

Verónica Olivares-Weber: [01:01:07] Ahora mi hija de segundo grado tiene que ir a Community Park porque la mayor fue a Johnson para hasta 5.º grado, la menor se cambia a Community Park en segundo grado. Pero desgraciadamente, tuvimos una muy mala experiencia porque cuando voy el primer día a la junta de padres, volteó a ver las mesas y todas las personas que estaban de este lado eran los latinos sentados conmigo y todas las personas que eran blancas estaban todos juntos en la banca de sus hijos. Entonces yo fui a hablar con la maestra y le dije, “Quiero saber por qué estás separando por grupos étnicos a los estudiantes.” Y era una maestra muy joven y se veía que era muy, muy buena gente. Pero en aquel en aquel entonces ella no entendía que lo que estaba haciendo estaba mal, porque estos niños tienen problemas para hacer amigos o para integrarse. Entonces tienes una separación por grupos étnicos y para, para mí fue un poco fuerte. Entonces la respuesta de la maestra fue es que se sienten mejor con los suyos.

Alberto Bruzos Moro: [01:02:31] Mhm.

Verónica Olivares-Weber: [01:02:32] Y a mí no me pareció bien. Y mi hija tenía problemas de que no estaba haciendo amigos. Había cambiado de escuela. No se estaba integrando. La habíamos notado— Ella le encantaba ir a la escuela. Ya no iba a la escuela. No quería ir a la escuela. Entonces la he sacado de la escuela y— Empecé a hacer homeschooling mientras yo pensaba qué hacer porque no la han permitido regresar a Johnson Park, y de repente me mandan una trabajadora social donde me dicen que estoy cometiendo “truancy.” Y yo, una persona mexicana que creció en México, no entiendo qué es “truancy.” Yo no sabía qué era “truancy.” Entonces le explico a la trabajadora social, ¿qué pasa? Vine a la biblioteca pública porque estaba el gobernador Chris Christie en aquel entonces, estaba aquí abajo. Como estaba haciendo homeschooling, educando a mi hija desde casa, que en New Jersey es legal. Regresando un poco a lo de “truancy,” me explican qué es “truancy,” que solo tenía que firmar un documento donde yo me hago cargo de la educación de mi hija. Pero yo en aquel entonces tuve juntas con, con la maestra, con la secretaria, con la, con la principal y nadie me dijo tiene que firmar un documento.

Verónica Olivares-Weber: [01:04:06] Entonces para— fue la peor experiencia de hecho de Princeton, porque tuve que mandar correos electrónicos a la, a la mesa directiva de, la mesa directiva de Educación, a la Junta de Educación, al Departamento de Educación, perdón, estoy tratando de—al principal, al Departamento de Educación. Y, como soy muy activa, regreso, vine a la biblioteca pública a traer a mi hija porque yo me la vivía todos los días en la biblioteca pública para darle educación a mi hija, aprender como enseñarle mientras resolvía el problema, y mi hija está en la, viendo los políticos, como el gobernador en aquel entonces, y empieza a hacer un dibujo, y cuando dicen alguien tiene una pregunta, la niña de segundo grado, y,



bueno, todos se le quedan viendo a la niña, y la niña agarra y pasa y le lleva su dibujo al gobernador, y era Johnson Park School, el dibujo de la escuela con sus amigas agarrándose, el dibujo a sus amigas y le dijo, “Quiero que me ayude a regresar a mi escuela.”

Alberto Bruzos Moro: [01:05:26] Mhm.

Verónica Olivares-Weber: [01:05:27] Bueno, era, y bueno, porque la niña estaba sufriendo que quería regresar a su escuela, pero fue— eso fue una experiencia. Otra experiencia rápida de mi hija en secundaria—

[An error with the recorder resulted in the loss of roughly three minutes of dialogue at the end of this interview.]